

Primer Coloquio Mexicano de Historia de la Construcción: Materiales, Técnicas y Mano de Obra

Leopoldo Rodríguez Morales*



Los días 28, 29, 30 y 31 de octubre de 2014 se celebró en la ciudad de México el Primer Coloquio Mexicano de Historia de la Construcción: Materiales, Técnicas y Mano de Obra. La historia de la construcción es una disciplina independiente desde hace muchos años. Hasta la fecha se han celebrado cuatro congresos internacionales (Madrid, España; Cambridge, Inglaterra; Cottbus, Alemania; París, Francia) y otros tantos nacionales (España, Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos). En este primer coloquio se avanzó en el conocimiento de las características de la historia de la cons-

trucción en nuestro país: en los sistemas y materiales constructivos que se usaron, tanto en la época prehispánica como en el virreinato, en el México independiente del siglo XIX y en el XX, que es cuando entran en escena los nuevos materiales y sistemas constructivos, sobre todo el concreto armado y el hierro.

Las ponencias tuvieron lugar en la Biblioteca Antonio M. Anza del Palacio de Minería, precisamente en el que fue el Laboratorio de resistencia de materiales de construcción, fundado en 1892, y primero en su tipo en nuestro país, y cuya permanencia duró décadas, hasta que fue trasladado a la Facultad de Ingeniería, en Ciudad Universitaria

Este primer coloquio fue organizado por Mónica Silva Contreras, Francisco Omar Escamilla González, Marcela Saldaña Solís y Leopoldo Rodríguez Morales, integrantes del Seminario de investigación permanente de Historia de la Construcción; otros miembros participaron como moderadores de las mesas. El Seminario de Historia de la Construcción dio inicio en 2007 a iniciativa de María del Carmen León García, en la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH; actualmente el coordinador es Leopoldo Rodríguez Morales. Es un seminario interdisciplinario e interinstitucional en donde participan investigadores tanto de la UNAM como de la Universidad Iberoamericana y del INAH. Tiene su sede tanto

* Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH. Fotografías de Norma Cervantes Lozano.



en dicha Coordinación como en el Archivo Histórico del Palacio de Minería.

En el primer día, para dar la bienvenida a los participantes del evento, fue ofrecida una visita guiada a los vestigios arqueológicos localizados en la parte sur de la Catedral Metropolitana, a cargo del arqueólogo José Álvaro Barrera Rivera. Posteriormente, en la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos se brindó a los concurrentes un convite.

El coloquio estuvo dividido en seis mesas de trabajo. El miércoles 29 se llevó a cabo la mesa 1, moderada por Gabriela Sánchez Reyes (Construcción prehispánica), en donde hubo siete ponencias, cuyos temas abarcaron diferentes sitios arqueológicos del país, entre ellos, Veracruz; el cerro del Tlatoani, Chalcatzingo, en Mo-

relos; Cantona, Puebla. Al final de esta mesa, el doctor Dirk Bühler, del Deutsches Museum, dio la conferencia magistral “El museo: un recurso inestimable para el estudio de la Historia de la Construcción; objetos, documentos, exposiciones e investigaciones del Deutsches Museum, Munich”. Por la tarde, se brindó a todos los asistentes una visita guiada por algunos espacios del Palacio de Minería, en donde se resaltaron los aspectos históricos-constructivos del inmueble: de la reedificación que realizó Antonio Villard Olea entre 1827 y 1834; a la bóveda de hierro, diseñada por los arquitectos Emilio Dondé y Eleuterio Méndez, elaborada en Alemania e instalada en 1879, y hasta las reformas elaboradas por la Secretaría de Fomento, entre 1882 a 1909, en la parte que ocupó del edificio.

En la mesa 2, del jueves 30, por la mañana: “México, siglos XVI y XVII”, moderada por Francisco Omar Escamilla, se presentaron ocho ponencias, algunas dedicadas a investigar las técnicas y los sistemas constructivos de diferentes monumentos históricos, como iglesias, conventos, norias, techumbres (Morelos, Yucatán, Michoacán, Chiapas, Estado de México), en tanto otras estuvieron relacionadas con el uso de materiales como el hierro y la madera. En la mesa tres: “México y Guatemala, siglos XVIII y XIX”, moderada por Marcela Saldaña Solís, se presentaron cuatro ponencias dedicadas a los materiales y sistemas hidráulicos (misiones del norte, conventos), a tratados de construcción, al papel desempeñado por los ingenieros de la frontera norte; por la tarde, y como moderadora Lucero Morelos Rodríguez, se presentaron dos ponencias, una acerca de las instalaciones hidráulicas del convento de Capuchinas, en la Antigua Guatemala, y otra relacionada con la construcción de la Nueva Guatemala. La mesa 4: “Técnicas de estudio y

conservación de materiales”, moderada por Iván Denisovich Alcántar Terán, en donde se presentó una ponencia sobre clioingeniería; otra abordó la estereoscopia y fotogrametría digital en los monumentos; otra más fue acerca del uso del concreto armado en los edificios históricos.

El viernes 31, último día del coloquio se instaló la mesa 5, moderada por Leopoldo Rodríguez Morales, “Ciudad de México, siglos XVIII y XIX”; se presentaron ocho trabajos relacionados, por un lado, con edificios como el Real Apartado, el templo de la Concepción, las aduanas, el circo Orrín, y por otro lado los sistemas y materiales de construcción usados

por el arquitecto Emilio Dondé, la tipología de las accesorias, el abasto de materiales para la ciudad, y las normas jurídicas para las construcciones. En la mesa 6, “México siglo XX”, moderada por Iván Denisovich Alcántar Terán, fueron siete las ponencias, algunas de las cuales giraron en torno a la actividad constructiva en Jalisco, el sistema de bóvedas tabicadas de Rafael Guastavino aplicado en México, los medios impresos y su influencia en la práctica constructiva; las otras ponencias analizaron edificios emblemáticos como el Palacio de Minería, el Instituto Geológico de México, el edificio La Nacional, y los multifamiliares diseñados por Mario Pani.

Es necesario comentar que este primer coloquio fue un éxito total, tanto en participantes con ponencias como por el numeroso público asistente a todas las sesiones. Damos a ellos las gracias por hacer posible este evento; al mismo tiempo anunciamos que el próximo coloquio será en 2016, a celebrarse en la ciudad de Mérida, Yucatán, el cual será organizado por la Universidad Autónoma de Yucatán.

Por supuesto, se agradece el apoyo otorgado para la realización de este Primer Coloquio Mexicano de Historia de la Construcción a las autoridades, tanto de la Facultad de Ingeniería, Palacio de Minería, de la UNAM, como de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, del INAH.

